

sabiendo por entonces ella , ni otra persona de su casa quien fuese el difunto , hasta que el dia siguiente se supo , que en aquel punto, y hora avia espirado el Venerable Padre Aparicio. Todos los Religiosos de la Comunidad sintiero en aquel instante llenos sus corazones de vna alegría , y jubilo Celestial tan grande,que no podian entristecerse , ni cantarle el Reponsorio de los difuntos, como se vía. Lo mismo sucedió à algunos Seglares vecinos de la Puebla, q así que en el Convento comenzaron à doblar,sin saber por quien fuese el doble , sintieron en sus interiores vna alegría suave,que dezian,les parecia à Cielo. Luego que espiró se llenó la celdad, y toda la enfermeria,y gran parte del Convento de vna suavissima fragancia de olor Celestial ; la qual duró en la celda por mas de treinta dias,aunque el gozar de ella no fue igual en todos, por los secretos que el Señor sabe. Los Religiosos à grande priessa empezaron à coger las pocas , y pobres alhajas q avia en la celda, otros le cortavan el Abito , otros los cabellos , las vñas , y à no interponerse la obediencia del Guardian , le huvieran hecho pedazos el cuerpo con la mucha devoción,

aclamandole todos por Santo. Quedó su difunto rostro, graue,apacible , hermoso , alegre , y encendido , que parecia de hombre viuo, y muy sano, y con aver sido en vida feo de cuerpo , moreno , y de asperas carnes , que parecia hecho de rayzes,luego que espiró quedaron sus carnes blancas como vn alabastro (que hasta en esto quiso la providencia Divina esemejarlo en el privilegio que concedió à N.P.S.Francisco) y blandas como de vno de dos años, y así perseverò los quattro dias que se detuvo en el entierro , como le deponen mas de cien testigos , de sus Apostolicas informaciones. Vno dellos, q es el Padre Fr. Pedro de Castañeda (que era actual Guardian) Lector Iubilado , y celeberrimo sujeto en el Reyno por sus letras,talento, y prudencia,añade, y testifica con juramento ante el Iuez Apostolico , que quando se hacia el entierro estaua el cuerpo, como si fuera de vn hóbre viuo. Aquella noche lo pusieron dentro de vnas andas en la Capilla de la enfermeria, y allí estuvo acompañado de muchos Religiosos, que mas se ocupavan en pedirle con piadosas suplicas, regafse à Dios por ellos , siendo su intercessor ante su Divina Ma-

ges-

gestad (donde le contemplavan muy seguro) que en rezarle funestos oficios de difuntos, y sin tener asco,ni temores (que suelen causar otros cuerpos muertos) se postravan con muchas lagrimas , y ternuras à besarle aquellos hermosos pies , que quando viuo los traia llenos de llagas,grietas, y podre , y materia, y en la muerte estauan mas suaves, y tratables , que vna seda , circunstancias todas con que movia à devocion, y veneracion , y hablandole como si estuviera viuo , le pedian los enfermos salud,los afligidos, con suelo , los pusilamines fortaleza, y los pecadores les alcançase perdón de sus culpas , y gracia con que servir à Dios. Ya no le dezian Aparicio solo , si no querido hermano , amado companero , con otros apellidos devotos ; pero lo que mas es, que à boca llena le llamavan Santo Aparicio , porque disponia el Señor, que aunque en vida él gustava de ser tratado cóllaneza , y aun con desprecio, despues de muerto le hablassen con reverencia , como à Corte sano de sus Reales Alcazares; en aquella noche se entretuvieron tambien los Religiosos en adornar el cuerpo , y las andas de muchas, y diversas flores , y rosas (como estaua el lecho de

CAPITULO IV.

De las maravillas que obró Dios nuestro Señor en el cuerpo de el Venerable P.Aparicio, con que mostró su santidad.

Gran consuelo es para los Siervos de Dios , y vos odit se te quia me priorum ubi odio habuit Si de mundo fuisseis mundus eras diligere quod sum rei; quia vero de mundo non esisti sed ego elli git vos de mundo prop terea oast vos mundus Ioan.c.15. Si enim cog novissent numquam Dominum gloria crucifixissent. 1.Cor.ca.2 Qui cu in eificando al Señor de la gloria; estos

estos son los enemigos, los Príncipes de este siglo: y no solo ellos pero ni los propios suyos, sus allegados, y parientes lo recibieron, porque no le conocieron; ron, porque no le conocieron; Et sunt en y así estuvieron siempre en du non receperunt. Isa. cap. 1. aunque era Dios infinito, è in-vidēs ante mortal se anonadó, se humilló hasta la forma de Siervo, no quod factū fuerat glo- rificavit. Deū dicens erat. & om- nis turba Redempcion, el qual se emba- razara, si hubiera manifestado su ser Divino, que ocultava: mas por ultimo le mostró en la muerte, cuando estando en la Cruz, le conoció el buen Ladron, y le pidió, que se acordasse del en su Reyno, y su Ma- gestad le prometió el Paraiso; quando tuvo aquella comuni- cion tan grande en las criatu- ras todas, que los sepulcros se abrieron, las piedras se davan vnas con otras, la tierra tembló el Sol se obscureció, el Cielo se cubrió de luto, porque hubo universales tinieblas sobre toda la redondez de la tierra, el mis- mo Señor clamó con vna voz grande, y soberana, para entregar el espíritu a su Padre Eter- no, y vn Soldado le abrió el

Costado de donde manó San- gre, y Agua, con la qual sanó de los ojos, y recuperó la vista, que tenia enferma, o perdida, entonces, pues, quando al sentimien- to de Christo muerto se vieron palpablemente tātos milagros, prodigios, y maravillas, huovo de glorificar el Centurion à Dios, diciendo: Verdaderamen te este hombre era Iusto (como dice el otro Evangelista, era Hi- jo de Dios) y todos los que se hallaron presentes à ver aquel expectaculo, y registraron aque llas cosas tan admirables, que se hazian, herian fuertemente sus pechos, y se bolvian como arrepentidos de aver puesto las manos en el Señor, en el Dios, y Criador, que avia dado ser à todas las criaturas, y miravan à quien avian despaciado, injuriado, y crucificado, de manera que lo que tuvo oculto tantos años en la vida mortal, descubrió quando aviendo muerto, iba à la gloria, y eterna.

Este es el mas seguro cami- no por donde nuestro Diuino Maestro Christo Iesus guia, y lleva à sus escogidos, ocultan- dolos, y retirandolos de los aplausos, y estimaciones del mundo (que les pudieran escu- sar, è impedir muchos mereci- mientos, q adquirieron con el trabajo, y desprecio) si por aver

conocido su virtud, y bondad los hubiesen estimado por tales, y se los previene el Apostol San Pablo: Muertos estais, pe- ro sabed, que vuestra vida está

Mortui escondida con Christo en Dios, estis, & vi- ta vestra como si dixera; haced cuenta, abscondita que moristeis para el mundo, est cum Christo in Deo.

Ad Col. 3. como si hubiesedes muerto, y

tambien porque venciendoos à vosotros mismos, mortifican do vuestras passiones naturales, aveis de llegar al mas profundo estado del menosprecio, y así estais muertos, porque aveis de xido de viuir la vida que los demás hombres mundanos viuen: mas como la de Christo no la supieron, como debian, por que era vida de Dios, así la vuestra, que está escondida con la suya, no se sabe; pero basta que Dios os estime en el Cielo, y que os premie despues de muertos, lo que vivos fuisteis con su Hijo Jesu Christo des- preciados, ocultos, y retira- dos.

Asi obró Dios nuestro Se- ñor con su fiel Siervo, y queri- do amigo Fr. Sebastian de Apa- ricio, cuya virtud, y santa vida estubo escondida à los ojos del mundo, que nunca la estima- ron como ella era, y aun mu- chos la concedian, y juzgavan

muy contraria (como se ha di- cho, y mas se verá adelante en algunos casos, que se declarará) pero como hubiera grangeado el caudal tan grande de meri- tos que adquirió con su humil- dad, retiro, y desprecio, si hu- biessen conocido los hombres, quan agradable era á Dios, y los ricos tesoros que su Magestad tenia depositados en aquella alma, ocultos debaxo de aquel trabajo tan humilde, y despre- ciable? Quiso Dios nuestro Se- ñor retirarle de las veneracio- nes, y honores mundanos, para llenarle, y radicarle en los do- nes Divinos, reservando para despues de su muerte (que es la ocasión mas segura, y agena de peligro) las honras glorio- las, con que avia de premiarlo, y engrandecerlo, haciendo enton- ces ostentacion magnifica, de lo mucho que su Magestad le avia estimado, en los grandes prodigios, y maravillas, que hi- zo por su intercession, y mere- cimientos.

Llegada, pues, la mañana del Sabado veinte y seis de Febre- ro, junta, y congregada toda la comunidad, como es costum- bre, llevaron el Santo cuerpo, cantando el Invitatorio de los difuntos, entraronle por la puerta del Claustro, que cae à la Iglesia, y en medio de la Ca- pilla

pilla mayor della le pusieron, en el interin que se cantava la Missa de la Concepcion Immaculada de nuestra Señora , que viva nuestra Serafica Religion, lo qual no sucedio acaso , porque no aviendole de enterrar inmediatamente despues desta Missa, disponer que estuviese presente à ella el difunto cuerpo de Aparicio , no puede dexar de ser misterio , y se puede entender,fuese , que quiso la Soberana Emperatriz de los Cielos premiarle con esta assistencia à el Sacrificio incruento del Altar , que se celebrava en memoria de su Purissima Concepcion, la ardiente devocion,que siempre le tuvo, y puerza de conciencia,con que se le avia sacrificado por esclavo; tambien hubo Sermon de la Virgen Santissima , en quo dixo algo el Predicador del Padre Aparicio.

Despues desto salio el Guardian actual, que lo era el Padre Fray Pedro de Castañeda,Lector Jubilado (de quien antecedentemente se hizo mencion) à enterrarle, y cantarle la Missa de cuerpo presente. Acabada la Missa, y arrimado el cuerpo al lugar donde avia de ser enterrado , fue grande el concurso de gente, que sobrevino à la sepultura à cortar reliquias del Abi-

to que llevava puesto ; y fue con tanto estremo, que no solo aquell, pero otros quatro , ó cinco que le fueron poniendo, se los fueron cortando à tiras, y pedazos (y si le pusieran mil, fuera lo mismo) aqui se ha de advertir, que para vestirle qualquier destino Abitos , lo sentavan en las andas, y lo movian, y tratavan, como si fuera cuerpo de hombre viuo. Viendo los Religiosos el exceso grande de que avia, y la priesa con que el Pueblo cargava en su devocion , pusieron diligencia , en querer enterrarle por fossegar el tanto ruido. Mas Dios nuestro Señor , que siempre guarda el socorro para el punto donde ha de ser mas conocido en la necesidad (como le sucedio à San Pedro en medio de las aguas, donde yendose anegando , le asio de la mano , y librò del peligro) proveyo de glorificar à su Siervo en el presente caso del modo siguiente.

Entre los que llegaron con gran priesa, y fervor, fue vn Señor (cuyo juramento está recibido en las informaciones , y su dicho comprobado con mas de dos mil personas , que avia en la Iglesia) el qual lancandose sobre el Santo cuerpo (que ya estaba en el suelo para sepultarle) con mucha devocion , y

la

lagrimas , puso su rostro sobre el pecho del difunto, y le dixo: Padre Aparicio, deme la mano, para que quando este delante de la Magestad de Dios nuestro Señor , le suplique me perdone mis pecados , y desatanadole vn cordel , con que tenia atados los brazos por las sanguaderas, le busco la mano para abrazarla con la suya, y vio que el cuerpo difunto abrio la mano derecha (que antes tenia cerrada, y aunque este hombre se la avia procurado abrir antes no avia podido) mas luego que la vio abierta , la tomò con su mano, y la llegò à su boca , y ojos, y la besò , y la hallò muy tratable , y no yerta , como la suelen tener otros difuntos , y así à vozes (con sentimiento de devocion) dixo: Señores, miren como linda este difunto por los pechos , y que buen olor tiene en el cierpo. Estas son palabras formales, trasladadas de su dicho : quisieron hacerle callar , porque alborotava la Iglesia, y como el ciego, que se le multó por donde Christo pasaba , que dava voces al Celestial Maestro , y los q' le acompañaban le reprehendian, y ni en tras mas le tenian, y pretendian hacer callar , tanto mas clamava: así le sucedio à este hombre , que à todo lo que le de-

Increpabā eum, ut id ceret, at il-le multo magis clā-mabat.
Mat. 20.
Marc. 10.
Luc. 18.

zian , levantava mas el grito; porque fue vn pregonero de las maravillas de Dios, à quien entonces avia escogido para que pregonasse la primera, que avia de ser la muestra de otras muchas , que despues sucedieron. Entonces llegaron todos los Religiosos , y entre ellos el Padre Rector del Colegio de San Luis, que es de Padres Predicadores de nuestro Padre Santo Domingo, que con otros cinco companeros se avia venido al entierro sin ser llamado, solo traido de su devocion, y llegando à tocar el cuerpo, hallaron en él vna blandura suave, y vn tacto , y calor templado, que parecia mas de hombre viuo , que de difunto , y hubo testigo , que juro averle advertido, que no solo tenia las carnes blandas , y suaves , mas tambien las venas tan transparentes, como si todavia viviesse. Maravillados del suceso , volvieron otra vez el Santo cuerpo à las andas , y puesto en la peana del Altar mayor lo descubrieron, y vieron, que estaba sudando , de que crecio el asombro mucho mas en todos, y cada qual procurò aprovecharse de aquel milagroso sudor, que quiso Dios, manase de aquel cuerpo sin alma , como de la piedra en el desierto alto con

con la vara de Moyses , para que como alli el Pueblo satis- fizo la sed corporal , así aqui con este maravilloso licor au- mentassen los fieles su devo- cion.

No pararon aqui las mara- villas de Dios en honra de su Siervo,sino que añadio,que el cuerpo que por milagro avia fudado el agua , ó humor aquosso , de que no era capaz, diesse tambien sangre, quando no es possible darla;lo qual su- cedio desta manera. Viendo el Padre Guardian Fray Pedro da Castañeda,que Dios magnifi- cava à su Santo , y que queria que tubiese este nombre en publico , y en boca de todos, creciole con la devocion el deseo de tener alguna reliquia de su propio cuerpo; y asi dixo à vn Barbero , que acerto à hallarse presente,que le cortasse la vña de vn dedo del pie, para guardarla , y traerla consigo. Hizolo así el Barbero, pero no fue tan sola la vña , que no le cortasse con ella parte de la car- ne , por donde rebentó la san- gre tan fresca,y colorada como si fuera de vn cuerpo viuo: maravilla singular , y bastante para conocer la santidad del Venerable Padre Aparicio,pues es cierto, que en ningun cada- ver queda humor con la subs-

tancia,y calidad que antes ; y si en algunos cuerpos muer- tos , como en los de los ajusti- ciados que parten,ò desquarti- zan,ay algun humor, que pare ce sangre , realmente no lo es, sino ichores della , que por la parte sutil que tiene , no puede dexar de ser fluïda. Recogiose la que salio del Santo cuerpo en algunos paños, que aunque poca,por muchos que llegaro, no les dexo de manchar en aquella proporcion , que avia sido la cisura , hasta que de alli à vn rato dexo de salir.

Admirado deste prodigo el Padre Guardian, dixo con ex- clamacion: No hubiera vn Es- critano que me diera testimo- nio de esto, y dentro de vn mo- mento llegaron Francisco Ga- lindo, Alcalde Ordinario de la Ciudad,y Juan de la Parra, Es- critano Publico , y dixerón,

cia

que yendo por la plaza , los avian llamado de parte de di- cho Padre Guardian , siendo así, que como él mismo testi- ficó con juramento , en aquel intervalo de tiempo que hubo, desde que él dixo la proposi- cion, en que deseava vn Escri- vano, hasta que se aparecieron el Escrivano, y Alcalde, ni vn paxaro bolando pudiera aver ido del Convento de San Fran- cisco à la plaza,por aver dista-

cia de vna parte à otra mas de seis quendas, de donde infirie- ron , que algún Angel les avia dado el aviso , y aun traidolos tambien. Demas desto,avien- do quinze horas que estaba di- funto el venerable cuerpo, lle- gó vn Religioso de nuestro Padre Santo Domingo , y fer- vorosamente devoto le cortò dos dedos de vn pie , de donde salio vn humor , que juro vn testigo ser sangre , y agua , con que en este caso se vieron jun- tas ambas maravillas.

CAPITULO V.

Prosiguense las maravillas que Dioz nuestro Señor hizo con el cuerpo de su Siervo Aparicio

EN los instrumentos mas humildes resplandecen mas los esmeros de la Omnipotencia, y asi para que Gedeon consiguiese aquella can loable victoria contra Ma- dian, no quiso Dios que peleara con el numeroso exercito de treinta y dos mil Soldados que tenia, porque no se gloriaran Divinas, en lo que obra en nos-otros , y no se atribuya à las propias fuerças se avian li- bro, sino que con trecientos varones solos destrozaron las tropas Medianitas , que eran

Ne glorie

tur Israe

l

l

l

l

l

l

Ind. cap. 7.

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l